

# UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



Acompañamiento de la docente en el desapego a los padres en niños  
de tres años

Trabajo académico presentado para optar el Título Profesional de  
Segunda Especialidad de Educación Inicial.

Autora.

Katty Falcón Coral

YURIMAGUAS - PERÚ

2018

# UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



Acompañamiento de la docente en el desapego a los padres en niños de tres años

Los suscritos declaramos que la monografía es original en su contenido y forma.

Katty Falcón Coral. (Autora)

Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo. (Asesor)

YURIMAGUAS - PERÚ

2018



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACION  
PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD

**ACTA DE SUSTENTACION DE TRABAJO ACADEMICO**

En Juanjuí, a los 10 días del mes de noviembre del dos mil dieciocho, se reunieron en la I.E. María Otoyá, los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, al Dr. Segundo Alburquerque Silva, coordinador del programa; representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Andy Figueroa Cárdenas (Secretario) y Mg. Ana María Javier Alva (vocal) representantes del Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, con el objeto de evaluar el trabajo académico de tipo monográfico denominado: "Acompañamiento de la docente en el desapego a los padres en niños de tres años", para optar el título Profesional de Segunda Especialidad en Educación Inicial a la señora, **KATTY FALCÓN CORAL**.

A las OCHO horas CURRENTO minutos y de acuerdo a lo estipulado por el reglamento respectivo, el Presidente del Jurado dio por iniciado el acto.

Luego de la exposición del trabajo, la formulación de preguntas y la deliberación del jurado lo declararon APROBADO por UNANIMIDAD con el calificativo DIECISEIS.

Por tanto, **KATTY FALCÓN CORAL**, queda APTA, para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida el título profesional de Segunda Especialidad en Educación Inicial.

Siendo las NOVE horas con CERO minutos, el presidente del jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad todos los integrantes del jurado.

  
Dr. Segundo Alburquerque Silva  
Presidente del Jurado

  
Dr. Andy Kid Figueroa Cárdena  
Secretario del Jurado

  
Mg. Ana María Javier Alva  
Vocal del Jurado

## DECLARACIÓN JURADA DE AUTENTICIDAD

Yo, KATTY FALCÓN CORAL estudiante del Programa Académico de Segunda Especialidad de Educación Inicial de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Tumbes.

Declaro bajo juramento que:

1. Soy autor del trabajo académico titulado: IMPORTANCIA DEL ACOMPAÑAMIENTO DE LA DOCENTE EN EL DESAPEGO A LOS PADRES EN NIÑOS Y NIÑAS DE TRES AÑOS, la misma que presento para optar el título profesional de segunda especialidad.
2. El trabajo Académico no ha sido plagiado ni total ni parcialmente, para la cual se han respetado las normas internacionales de citas y referencias para las fuentes consultadas.
3. El trabajo Académico presentado no atenta contra derechos de terceros.
4. El trabajo Académico no ha sido publicado ni presentado anteriormente para obtener grado académico previo o título profesional.
5. Los datos presentados en los resultados son reales, no han sido falsificados, ni duplicados, ni copiados.

Por lo expuesto, mediante la presente asumo frente a la UNTUMBES cualquier responsabilidad académica, administrativa o legal que pudiera derivarse por la autoría, originalidad y veracidad del contenido de El Trabajo Académico, así como por los derechos sobre la obra y/o invención presentada.

Tumbes, \_\_\_\_\_ de 2018

Firma

KATTY FALCÓN CORAL

*Dedico este trabajo a mis padres Artemio y Francisca por haberme brindado siempre su apoyo incondicional desde que inicie mi vida profesional; y a las personas que han completado mi vida; Gomer, Abdy, Aldo y Mathias, quienes estuvieron conmigo dándome ánimos para seguir adelante y culminar esta segunda especialidad.*

## ÍNDICE

	<b>pág.</b>
ÍNDICE	
RESUMEN	
INTRODUCCIÓN	
<b>CAPITULO I: Conceptualización del apego y desapego.</b>	
1.1 Conceptualización del apego.....	7
1.1.1. Elementos del apego.....	9
1.1.2. Tipos de apego.....	10
1.2 El desapego en los niños.....	13
<b>CAPITULO II: Acompañamiento docente en el desapego al ingresar al jardín.</b>	
2.1 La primera experiencia escolar.....	16
2.2 El desapego de los niños de 3 años.....	17
2.3 Rol del docente de educación inicial... ..	19
2.4 Acompañamiento del docente a niños de 3 años.....	21
2.5 Consecuencias de una inadecuada adaptación escolar.....	22
<b>CAPITULO III: Orientaciones para un desapego adecuado al llegar al jardín.</b>	
3.1 La importancia del abrazo.....	24
3.2 Contribución a un apego seguro.....	26
3.3 Fortalecimiento de la autoestima.....	27
3.4 Observación de los comportamientos.....	28
CONCLUSIONES.....	29
REFERENCIAS.....	30

## **RESUMEN**

Las docentes de educación inicial, son responsables del proceso de adaptación de los niños al ingresar al jardín; proceso que no es nada fácil, sobre todo cuando los niños y niñas han estado unidos casi todo el tiempo con los padres y han desarrollado fuertes lazos de afectividad.

En los momentos actuales, se necesita ir profundizando en este proceso para apoyar con reflexiones, conocimientos y experiencias, a que ese primer día sea más que satisfactorio, y en lo sucesivo dejar los momentos tensos como: niños que lloran, que se cogen de mamá, que a horas menos pensada regresan a casa, etc.

Para cumplir con el objetivo, se ha recogido información, llegando a conclusiones para favorecer el desarrollo saludable del niño.

**Palabras clave:** Apego, desapego, acompañamiento docente.

## INTRODUCCIÓN

“La presente investigación tiene la finalidad de describir el acompañamiento que los docentes brindan a los niños y niñas de jardín durante el proceso de iniciación de la etapa escolar” (Vélez, 2015, p. 9). Desde este punto de vista se resalta la importancia de ser docente en el desarrollo de la base afectiva de los niños y niñas, como apoyo de ese desarrollo emocional que los niños y niñas desarrollan en familia.

Así mismo, se señala que no tener en cuenta, los factores afectivos, trae consecuencias, para el resto de la vida de las personas, de ahí la preocupación para conocer un mínimo de recursos, estrategias, procesos, herramientas; en suma orientaciones, que favorezcan la atención a los niños y niñas en edad escolar. Estudiando a los diferentes autores, se destaca la importancia que tiene el apego y desapego en la formación de los comportamientos de los niños y niñas; pero si las docentes no estamos informadas, los esfuerzos, por más tiempo y recursos que nos lleve, no tendrán los efectos que se espera.

Muchas veces las docentes, a partir de la observación se dan cuenta de lo que puede estar pasando a los niños y niñas sin embargo, no dispone de las herramientas, los procesos, que ya han sido estudiados, y se limitan a atender los caos sólo desde sus experiencias, que no está mal; pero que si la maestra se informa, puede atender los comportamientos de los niños y niñas de la manera más adecuada, de modo que los resultados también sean lo que se espera, y tal vez sea en el menor tiempo.

Padres, madres, docente; en general todo adulto, que por cercanía al niño o la niña ha desarrollado cierta figura de apego, debe comprometerse con cuidar la salud emocional del niño o niña. Desde este punto de vista, debe mirarse, asimismo y reconocerse; reconocer como funciona en el aspecto afectivo, cuáles son sus



características, y estar seguro que su cercanía no será un factor perturbador para el niño o niña.

El jardín, es otro espacio, diferente, y tal vez el que por primera vez el niño o niña de 3 años está conociendo, de ahí también podría ser bueno, que los directivos y docentes, se responsabilicen de planificar el proceso de adaptación del niño o niña, donde poco a poco, se vaya incorporando, haciendo que su tranquilidad no se vea demasiada afectada.

Lo que se busca, es que los niños y niñas en general, dispongan de las ayudas necesarias para desarrollarse saludablemente; por esta razón, se centra en el apego, desapego y la labor docente, para la construcción de la autonomía en libertad del niño. Con este propósito se ha estudiado, lo siguiente:

En el capítulo I: el apego y desapego de los niños; en capítulo II: el acompañamiento de la docente en el desapego al ingresar al jardín y en el capítulo III: Las orientaciones para un adecuado desapego. Así mismo se dan a conocer las conclusiones.

Este trabajo tiene por **OBJETIVO GENERAL**: Comprender la importancia del acompañamiento del docente en el desapego hacia los padres de parte del niño de 3 años; en esta investigación nos planteamos los siguientes **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**: 1. Conocer el marco teórico y conceptual del apego y desapego; también 2 Conocer las orientaciones y el papel del docente en el desapego de niño

## **CAPÍTULO I**

### **EL APEGO Y DESAPEGO DEL NIÑO DE 3 AÑOS**

Desde que se nace e incluso desde mucho más antes (concepción); los niños y niñas viven en el seno de la familia, es en ella donde desarrolla sus primeros vínculos de afecto y sentimiento. El niño o niña desarrollará el apego con la persona que más seguridad le ofrece. Para comprender mejor este tema, a continuación, empezamos a teorizar sobre el mismo.

#### **1.1. Conceptualización del apego**

No ha existido ningún ser humano, sólo en el mundo. Desde el nacimiento los niños y niñas se ven muy acompañados, los primeros en acariciar a los bebés son los padres, mucho antes de nacer los padres le arropan con sus mimos. Por esta razón los padres son las personas que más afectividad desarrollan con los niños y niñas, como señala Bowlby (1986), como se citó en (Garrido-Rojas, 2006):

“El comportamiento de apego, es todo aquel que permite al sujeto conseguir o mantener proximidad con otra persona diferenciada y generalmente considerada más fuerte y/o sabia, propio del ser humano, que motiva la búsqueda de proximidad entre el niño pequeño y sus padres o cuidador ”  
(p. 494)

Los padres son las personas, como se dijo, más cercana y muchas veces cuesta alejarse de ellos; sin duda existe un gran lazo, que los bebés hasta estando dormidos sienten cuando los papás se alejan. Diremos que es una relación tan fuerte.

que el más sutil movimiento son captados, esta relación es una relación positiva para muchos autores, que no termina cuando él bebe crece, sino que se hace aún más fuerte todavía, dependiendo de las experiencias afectivas que vaya teniendo, Moneta (2014) nos señala esto, cuando presenta el apego, como:

“La primera relación del recién nacido con su madre o con un cuidador principal que se supone es constante y receptivo a las señales del pequeño o el niño de pocos años. El apego es un proceso que no termina con el parto o la lactancia. Es un proceso que sirve de base a todas las relaciones afectivas en la vida y, en general, a todas las relaciones entre miembros de la misma especie. En los mamíferos existe apego en las diferentes especies”. (p. 266)

Es cierto, para este autor el apego es un proceso que es fundamental en las relaciones futuras, y más aún a lo largo de la vida. Queda sumamente claro, para todas las épocas, culturas, lugares, la importancia de trabajar esta relación en los primeros meses y años de vida; cuidarla no tiene precio, diríamos para resaltar la necesidad y por ende el compromiso a acompañar a los niños y niñas en su primera etapa, considerando que su medio más próximo son los padres y su entorno familiar más cercano. Como diría Rodríguez (2013):

“El apego es un vínculo afectivo que se establece con un número reducido de personas que forman parte del contexto social cercano del niño. Este vínculo responde a un mecanismo innato que lo impulsa a buscar seguridad mediante una relación próxima y duradera a lo largo del tiempo. Esta relación no tiene por qué reducirse al núcleo familiar directo: todas aquellas personas cercanas al niño y que establezcan una relación próxima con él pueden convertirse en figura de apego”. (p.7)

Efectivamente, la figura de apego, puede establecerse con cualquier persona próxima, y del cual va recibir ese afecto que para el niño o niña significa seguridad.

### **1.1.1. Elementos del apego.**

Sin duda las relaciones del niño o niña con el adulto, tiene que estudiarse, es por esta razón parece inevitable, que se toque el tema de los elementos del apego, a muchos interesa, la naturaleza del apego; Massie y Campbell (1978) (como se citó en Vargas, 2012) “considera como elementos del apego: contacto visual, vocalizaciones, contacto físico, y la afectividad; los cuales son indicadores importantes en la evaluación para determinar los estilos de apego” (p. 22). Hasta ahora se ha destacado el papel de la afectividad en el apego, con Massie y Campbell (1978) (como se citó en Vargas, 2012), vamos descubriendo que, en el apego, también juegan papel importante el contacto visual y físico, y la vocalización; sobre todo en los primeros meses el contacto con el entorno, usando estos 3 elementos es básico. Siempre, guiados por Massie y Campbell (1978) (como se citó en Vargas, 2012), conozcamos de qué trata cada uno de estos elementos:

“Contacto visual: Determinada por el intercambio de miradas entre la madre y el niño; por su intensidad y persistencia cuando existe una situación de tensión, de separación o estrés” (Vargas, 2012, p. 23).

“Vocalización: Entendido como el lenguaje gestual y verbal que utiliza con mayor frecuencia la madre en la comunicación con el niño, desarrollando un lenguaje verbal se caracteriza por ser simple y redundante” (Vargas, 2012, p. 23).

“Contacto físico: La madre o cuidadores del bebé establecen contactos corporales directos con el niño, entre ellas podemos determinar caricias, abrazos, mecimientos, besos entre otros” (Vargas, 2012, p. 23).

Aquí, también es importante destacar que si bien él bebe tiene una predisposición innata para establecer pronta relación con los adultos más próximos, es también la sensibilidad y la habilidad de los adultos lo que despierta las emociones y sentimientos que hacen que el niño o niña, no solo establezcan relaciones frías, sino que se comunican, de aquí que muchas mamás saben leer cuando el niño o niña está deseando algo, o ese algo no le gusta, y rápidamente saben complacerle, buscando evitar que lloren o se aflijan.

### **1.1.2. Tipos de apego.**

El tema está resultando por demás interesante, que ahora vamos a conocer los tipos de apego, si las hay o no. De principio tenemos a Mary Ainsworth (1962, 1964, como se citó en Dávila, 2015, pp. 122-123), que identificó tres tipos de apego: “Apego seguro, apego inseguro-evitativo y apego inseguro ambivalente” (p. 123). Muchas veces los padres y madres han descuidado, su formación como padres, es cierto que para el caso no hay escuelas, pero es indispensable ir buscando ayuda o informándose cada día de este papel que la vida nos la ofrece como oportunidad de crecimiento y desarrollo.

Mary Ainsworth, también nos señala, que: “las personas con estilo de apego seguro son capaces de usar a sus cuidadores como una base segura cuando están angustiados. Saben que los cuidadores estarán disponibles y que serán sensibles y responsivos a sus necesidades” (como se citó en Dávila, 2015, p. 123) frente a esto, hay necesidad de saber a quién encargamos el cuidado de los hijos, ellos desde su inocencia tiende esos fuertes lazos de apego, que sería casi imposible de creer que alguien en quien los niños y niñas confían, pueda hacerles daño. Pero los padres no pueden escapar de esta responsabilidad. Rodríguez (2013), manifiesta:

“Las personas que han experimentado apegos de tipo seguro muestran un comportamiento en el que expresan claramente sus sentimientos y mantienen el control frente a las situaciones de stress. A la hora de tratar a los niños se muestran sensibles a sus necesidades respondiendo de modo diferenciado y solícito, tratando de aproximarse a su estado mental interpretando las reacciones del niño en términos mentales, que incluyen sentimientos, deseos, pensamientos, etc”. (p.23)

Noble tarea, las que tienen algunos adultos, cómo fallar a esta confianza, cómo dejar, un hilo de tristeza en estos niños y niñas, ellos que de manera sincera comunican sus sentimientos, y se vinculan con los adultos. Todo niño o niña se

merece todo tipo de cuidado, aprecio, buen trato, cariño, etc. para que se sientan seguros. Rodríguez (2013) mismo, recuerda que:

“Los niños que tienen padres con este estilo de relación se manifiestan a su vez como niños autónomos, serenos, con imaginación, con ánimo para afrontar las situaciones difíciles y los retos que se les puedan presentar, más empáticos y comprensivos con sus compañeros, reconocen sus carencias y dificultades sin sentirse abrumados o avergonzados, tienen más amigos (...) El apego seguro se convierte así en un facilitador de la exploración, el aprendizaje y el juego”. (p. 23)

Como, vemos el tipo de apego seguro, es la que prepara al niño o niña para una vida sana; capaces de pasar bien cualquier tipo de tormenta, por decir momentos difíciles. Su seguridad hace que puedan afrontar con cierta autonomía sus necesidades de acuerdo a su edad.

En cambio, en el apego inseguro-avoidante, es todo lo contrario, pues el niño o niña tiene poca confianza en los padres o su cuidador (a), de manera que cuando las personas que están a su cuidado, se alejan pasan desapercibidos. Es por eso que a este tipo de apego se conoce como inseguro-avoidante, ya que el niño o niña se muestra distante.

“La observación fue interpretada como si el niño no tuviera confianza en la disponibilidad de la madre o cuidador principal, mostrando poca ansiedad durante la separación y un claro desinterés en el posterior reencuentro con la madre o cuidador. Incluso si la madre buscaba el contacto, ellos rechazaban el acercamiento”. (Ainsworth, 1964, como se citó en Dávila, 2015, p. 123)

Esta conducta, es típico de los niños y niñas, que viviendo con mamá y papá no tienen mucho contacto con ellos. Al no tener ese contacto, permanente pierden el interés, y hasta cierto punto parecen desconocidos, ya que el niño o la niña tiene poco interés de relacionarse con ellos por mucho rato. Hay papás que muchas veces ante

esto reaccionan mal, queriendo que su niño o niña les preste atención. Rodríguez (s.f.), manifiesta que:

“Las personas con un estilo de apego de tipo “evitativo” se comportarán como poco interesadas en las relaciones personales, rehuendo el contacto emocional y físico, no teniendo en cuenta e incluso desvalorizando las emociones y los sentimientos y centrándose en la acción. A la hora de estar con los niños son personas que tenderán a reaccionar con dureza y lejanía afectiva cuando los pequeños las busquen tratando de encontrar consuelo u orientación en situaciones de agobio o de estrés”. (p. 24)

No perdamos de vista a lo que antes comentábamos, niños o niñas que han desarrollado un tipo de apego, desarrollan actitudes que les acompañaran por el resto de sus vidas, es decir que de adultos serán lo que de niños han recibido. Esto es una clara advertencia para los padres y madres, a que acompañen a sus hijos, le proporcionen afecto, se contacten físicamente de la manera más tierna, a fin de crear un clima positivo, que le de confianza al niño o niña para entablar sus interrelaciones con otras personas.

Por otra parte, es en el apego inseguro-ambivalente; según Fonagy (2004) que “el niño muestra ansiedad de separación, pero no se tranquiliza al reunirse con la madre o cuidador, según los observadores parece que el niño hace un intento de exagerar el afecto para asegurarse la atención” (como se citó en Dávila, 2015, p. 123). Se entiende que el niño o niña con este tipo de apego, hasta cierto punto puede ser considerado, caprichoso, y en algunos casos hasta “mimados”, los padres que desconocen la manera como estas formas de interrelacionarse afectan las actitudes o comportamientos posteriores, hacen gala de este afecto exagerado, pensando que es la demostración de cuanto los quieren sus niños. Sobre esto Rodríguez (2013), menciona:

“Quienes manifiestan un patrón de apego “ambivalente” se muestran impredecibles en sus reacciones, confunden sus situaciones personales no resueltas con las de los niños, comportándose a veces con ellos de un modo

excesivamente solícito (ansioso) y otras sin saber qué hacer frente a lo que los pequeños les plantean; es decir, reaccionando con inhibición o agresividad porque las demandas de los niños les evocan aspectos de su vida pasada, cargados de emocionalidad negativa, que les lleva a reaccionar inconscientemente de modo incoherente a las necesidades que los niños buscan satisfacer”. (p. 23)

Muchas, veces los padres no saben que sus propias reacciones o sus propias maneras de relacionarse con sus niños, son los que ellos mismos vivieron cuando ellos también fueron niños. Están confundidos, no saben si decir “sí” o decir “no”, y a veces después de haber dicho “no” y terminan aceptando los caprichos de su niño o niña. Cómo tener niños con autonomía, con control de sus impulsos, con aceptación de las normas; si no le damos la oportunidad de ir madurando. Al contrario, “los niños criados por padres con este estilo de apego tienden a mostrarse desconfiados, caprichosos, infantilizados, angustiados, dependientes, irritables, etc. por lo que tienen un alto riesgo de ser rechazados y victimizados por los demás” (Rodríguez, 2013, p. 24).

En pleno siglo XX, no es posible que las familias repitan historias, que vivieron de niños. Los niños y niñas tienen que desarrollarse con padres más sanos, que en verdad les den seguridad, desarrollen sus habilidades, tanto sociales como cognitivas. Los padres y madres jóvenes tienen que empezar a prepararse; hoy existen muchas herramientas, incluyendo las tecnologías de comunicación e información, para aprender sobre el papel de padres les toca desarrollar.

## **1.2. El desapego en los niños.**

De verdad que no es de la separación de mamá, papá o cuidador que importa en el desapego, sino de la libertad que el niño o la niña a la edad de ingresar al jardín, como es este caso, sucede a los 3 años, va a vivir. Algunos padres esto viven con dolor, y algunos niños y niñas también. Sin embargo, este es parte de un



proceso de la construcción de la autonomía, de un dejar ser al niño, para madurar, de acuerdo a su edad, en interrelación con los demás. Como señala Riso (2013):

“Desapegarse nada tiene que ver con dureza de corazón, indiferencia o insensibilidad, y no es así. El desapego no es desamor, sino una manera sana de relacionarse, cuyas premisas son: independencia (soy dueño de mis actos) no posesividad (no me perteneces, ni te pertenezco) y no adicción (podría prescindir de ti)”. (p. 8)

De verdad, que tenemos que empezar a comprender lo que significa el “apego” y “desapego” son términos que no se había escuchado antes, pero ni uno ni lo otro es negativo, sobre todo, cuando se sabe llevar el papel de padres. Sobre todo, cuando se establece una relación sana con los hijos. Si es que las relaciones de padres a hijos, está marcada por unas relaciones desordenadas, de hecho, que el momento de un dejar ser al otro, estará marcada por la inseguridad, y con ella todo tipo de sentimientos negativos, también aflorarán.

Lyns-Ruth et al., (1987), da cuenta que

“en diversos estudios se ha encontrado que en niños maltratados hay una mayor incidencia de apego ansioso; ellos manifiestan un mayor índice de frustración y de agresión. Al haber menor respuesta de la madre, acompañada por una falta de seguridad, el niño teme acercarse a los adultos amistosos, impidiendo así, una interacción saludable”. (Como se citó en Dávila, 2015, pp. 125-126)

En la carencia de una interacción saludable, es cuando ocurre un desapego ansioso, frustrante y agresivo. Con esto se topan muchas veces las docentes de nivel inicial, y con claridad esto depende de cómo han criado los padres a su niño o niña. Todo un desafío para las docentes, que muchas veces con “amor”, caricias, miradas, juegos, van calmando las emociones, de los niños y niñas. Un caso a analizar es lo que nos explica Lara, Acevedo, López y Fernández (1994) es que:

“El creciente empleo de la mujer fuera del hogar ha llevado a una gran preocupación respecto a sus efectos sobre la salud emocional de los niños. Preocupación que tiene su origen en nuestras creencias acerca de la infancia como un período determinante en nuestra vida futura y al papel de la madre como el factor más importante”. (p. 305)

Con seguridad, los niños y niñas que viven abandono, maltratos, divorcios, desarrollarán inseguridad, por lo que buscarán protección, que en muchos casos les volverá dependientes. Más aún, si estas situaciones que viven se ven influenciada por la separación de los padres, donde el hijo o hija cargará con la consecuencia mayor; y ésta, en muchos casos es desastroso.

Los padres y madres, deben tratar en lo posible de organizarse, a fin de dejar espacio para estar con sus hijos, y desarrollen su papel de padre o madre de manera después de tomarse un descanso, para que las relaciones que establezca con su niño o niña se ha de las más tranquila, afectiva e importante. De este momento, dependerá que vayan construyendo lazos de afectividad que redundará en ese sentimiento de seguridad que el niño espera encontrar.

La docente, en el jardín, tiene que hacer su labor, pero para que los niños y niñas vayan adaptándose, también tiene que ser afectuosa, sensible a las necesidades de sus niños y niñas.

## CAPITULO II

### **ACOMPañAMIENTO DE LA DOCENTE EN EL DESAPEG0 AL INGRESAR AL JARDÍN**

Como se trató líneas arriba, no es la separación de los padres, cuando dejan en el jardín al niño lo que debe conocerse como desapego, sino todo lo contrario, en el sentido más positivo, es el dejar a los niños, para que construyan su autonomía, vivan en libertad sus experiencias de niño, con otros niños de su edad. Este momento es trascendental en la vida de los niños, de ahí el interés de tratar el tema, como marco orientador para saber qué hacer, cuando se tiene que atender a niños que llegan al jardín por primera vez.

#### **2.1. La primera experiencia escolar**

Cuando papá o mamá, acompaña al niño al jardín, muchos niños sobre todo de 3 años, que están comenzando a separarse de la familia, muestran comportamientos, como tirarse al piso, llorar, agarrarse de papá o mamá; haciendo difícil el momento. Muchas veces la docente al intentar calmarles, encuentra que en vez de calmarse los niños y niñas echan a llorar más intensamente, que a veces asusta; pero las docentes poco a poco han aprendido a tratar con estos tipos de conductas; sobre esto Galán (2010) señala:

“Hay niños que se dirigen con rapidez a la madre cuando vuelve y se sienten a gusto con ella (“apego seguro”); otros no muestran malestar al quedarse

solos, y evitan o ignoran a la madre en el reencuentro (“apego evitativo”). Finalmente, algunos niños no se alejan de la madre, protestan enérgicamente por la separación, y no llegan a calmarse en el reencuentro (“apego ambivalente-resistente”). (p. 582)

En el momento que la madre o padre deja al niño o niña en el jardín es cuando, se observa los distintos tipos de apego, o el tipo de relación que establecido con sus padres. Entonces, es cuando también, ponemos atención en el niño con comportamientos: agresivos, con frustración, etc. como, manifiesta Moneta (2014):

“En el caso del maltrato infantil, en este niño asustado ocurre un colapso de mecanismos comportamentales para tolerar la frustración y la pérdida de confianza en un cuidador impredecible y asustaste. Estos niños presentan comportamientos controladores, punitivos y agresivos y a veces con reversión de roles, siendo pacientes y paternas con sus madres, a menudo enfermas. Tienen problemas en la edad escolar por su falta de capacidades sociales y cognitivas”. (p. 266)

Poco a poco, irán conociendo a la maestra, que será una manera de adaptarse a nuevas situaciones, por lo que puede mejor o empeorar la calidad de sus interrelaciones.

## **2.2 El desapego de los niños de 3 año.**

Todos, de alguna manera sabemos el valor que tiene la familia en nuestra educación. Los valores, los conocimientos de nuestra cultura, la aceptación de quién soy, el control de las emociones, las traemos de la familia. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2002) expresa, sobre la familia:

“Es la entidad básica de protección y socialización de sus miembros; si bien sus funciones se concentran primordialmente en el proceso de crianza, brinda a los individuos apoyo y acogida a lo largo de toda su vida. Sin embargo, los enormes cambios que experimenta esta institución debilitan su papel, por lo que resulta altamente paradójal que se suponga que la familia asumirá las

funciones que las otras instancias de apoyo y respuesta dejaron de cumplir”. (p. 13).

También, es importante que se piense que no siempre, uno va estar con la familia, a medida que el niño o la niña, va creciendo, existen otras instituciones, como el jardín en este caso, que colabora con la educación. Pero esta separación para los niños que han desarrollado un apego desordenado, no será tan fácil.

La docente, que recibe a los niños y niñas de 3 años, ha de ser una docente amable, con un buen trato, que le ayuda crear climas saludables, y que el niño o la niña sienta, ese trato afectivo. En un determinado momento, los niños se adaptarán al aula; pero también habrá de los niños y niñas, que quieran implantar sus reglas, al estilo que establecen sus relaciones en la familia. Moneta (2014) indica: “el apego desorganizado ha recibido una especial atención en los ámbitos familiares donde fue identificado, y en los que su presencia es más frecuente: los contextos de pobreza, desestructuración, marginalidad” (p. 266).

La familia y el jardín, deben unir esfuerzos, para buscar juntos, aprender más acerca de este tema; los padres sin duda necesitan actuar, y educar a sus niños estando muy informados y la docente puede ser un excelente apoyo; pero a la vez la docente también necesita a los papás, ya que también, necesita conocer el entorno de donde proviene el niño o la niña. Rodríguez (s.f.), manifiesta:

“Por eso es importante que se atiende con prontitud a los padres de los niños con discapacidad, para que en la medida de lo posible puedan establecer con sus hijos una relación que se aproxime o tenga los rasgos del apego seguro y que se cuide desde los centros e instituciones de atención a personas con discapacidad el que las personas que se responsabilicen a nivel profesional de ese proceso puedan acompañar a la familia desplegando rasgos de este modo óptimo de relación”. (p.25)

Según el autor, que acabamos de señalar, los niños con un apego desorganizado, desarrollan en sí, cierta discapacidad; que se entiende para establecer

relaciones sanas. Esto hace recomendar a los padres y madres, que tienen estos casos en sus hijos; trabajen con un especialista, para más temprano como sea posible reviertan el apego desorganizado, aun tipo de “apego seguro”; y lo que es más importante ellos mismos trabajen en su forma de relacionarse con su niños o niña, Rodríguez, (s.f.), cuando trata de este aspecto, no duda en señalar:

“Por último quienes tienen un patrón de apego “desorganizado” o “desorientado” tenderán a responder a los niños de un modo desajustado e incoherente con las necesidades que manifiesten. Estas personas suelen ser sujetos que han recibido “maltrato” en su infancia; es decir, han sido cuidados por personas incapaces de atender sus necesidades, viviendo una sensación de inutilidad y generando un estado emocional de baja autoestima, sin posibilidad de entenderse a sí mismos ni a los demás al carecer de claves mentales que les permitan empatizar o entender los estados emocionales de los otros”. (p. 24)

De lo que menciona el autor, queda claro que antes de pensar que el niño o la niña, es así por naturaleza, porque es una “niña” o “niña”; hay que pensar en el adulto, qué pasa con los padres de los niños con apego inseguro, cuáles son sus patrones de crianza, es necesario saber esto, si es que se quiere ayudar al niño. En este caso el jardín puede jugar un papel importante, creando los espacios, para hablar del tema, y sean los padres que se den cuenta, que muchas veces los responsables son los propios adultos que se encargan de la crianza de los pequeños.

### **2.3. Rol del docente de educación inicial**

El Ministerio de Educación del Perú (Minedu) (2016) en el Programa Curricular de Nivel Inicial, alcanza algunas condiciones que los adultos deben observar, si trata con niños, de ellos se han seleccionado cuatro, que mejor describen el rol del adulto, donde se incluyen a la docente, el padre o madres; así como a los

cuidadores que, a la edad de los 3 años, los niños y niñas tienen, sobre todo si ambos papás trabajan. Las características que describen los roles, son:

- “Debe estar atento y disponible para responder de forma oportuna y afectuosa a las necesidades de los niños y las niñas.
- Observar y escuchar de manera permanente a los niños y las niñas para conocerlos, comprender su desarrollo e intervenir de forma oportuna.
- Permitir al niño y niña la libertad de decidir –por ejemplo, ¿a qué jugar?, ¿con qué jugar?, ¿con quién jugar? y ¿dónde jugar?
- Mantener una actitud relajada para interactuar con los niños y las niñas, la cual se evidencia a través de nuestra voz, gestos, miradas y disposición corporal”. (p. 61)

En estas cuatro condiciones, se resumen el papel que las docentes deben cumplir para lograr que los niños y niñas se desarrollen con autonomía, sintiéndose en libertad para decidir según sus intereses y de acuerdo a su edad lo que le gustaría hacer. Todo esto, en un ambiente donde es tratado con afecto, comprensión, y sobre todo donde se sienta acompañado. Lo que no quiere decir que la docente se convierta en su cuidadora, sino que siendo una adulta con formación para trabajar con niños y niñas, sepa hacer de cada momento un espacio para que el niño vaya mejorando sus habilidades, actitudes, destrezas y conocimientos.

También, las docentes deben ir moldeando su carácter, para trabajar con niños de corta edad, pues sería fatal que una docente; con poca paciencia y poco cariño a los niños y niñas; lo que haría, es confundir más al niño, ya que se supone que la persona que le va dar mayor seguridad y le va a proteger en el jardín es su docente. Rodríguez (2013) cuando habla del papel del educador y de la escuela, afirma:

“En la actualidad, tanto la escuela como los docentes y educadores han asumido el papel tan importante que tienen en lo que respecta al desarrollo afectivo y social de sus alumnos. De este modo, queda roto el paradigma que imperaba en años anteriores, en los que la escuela se encargaba

exclusivamente de transmitir conocimientos y la familia era la única responsable de educar en valores y de desarrollar la afectividad de sus hijos”.  
(p.22)

Es cierto, en estos últimos años, los docentes de todos los niveles educativos, están llamados a considerar el factor afectivo en su relación con sus estudiantes. Se busca que el aspecto afectivo, también tengan un tratamiento de igual importancia que el aspecto cognitivo, no basta solo con preocuparnos por los conocimientos; cómo se siente el estudiante, cómo se relaciona con los demás, y qué tanto va desarrollando sus habilidades sociales, es también, un aspecto que se debe observar y ayudar a fortalecer, o mejorar si algo tiene que remediarse, y cuanto más temprano sea esto mejor.

#### **2.4. Acompañamiento del docente a niños de 3 años.**

En un artículo escrito sobre este mismo tema, se encontró unas ideas, que hacían referencia a las personas que son significativas para los niños, y que esta figura protectora, acompaña toda la vida. Los docentes son los adultos que después de los padres son lo que más recuerdan los niños y las niñas. Sí con las docentes, los niños y niñas crean vínculos afectivos duraderos, de seguro que las docentes se convertirán en las personas, más recordadas cuando sean adultos.

Según Carmen Ibáñez (2003) (como se citó Juárez, 2010, p. 2) en las docentes que atienden a los niños y las niñas, cuando llegan al jardín necesitan:

- “Socializar e integrar al niño en el entorno escolar.
- Establecer relaciones afectivas y sociales satisfactorias con su entorno inmediato.
- Crear un ambiente festivo y de acogida, haciendo más agradable y menos traumático el encuentro de los niños con la escuela.
- Implicar más afectivamente a padres y madres con su participación”  
(Juárez, 2010, pp. 2-3).



De estas cuestiones, es que se deduce, cómo será ese acompañamiento, además de lo que se ha venido resaltando, como la afectividad y el buen trato, también ese acompañamiento necesita, de un manejo de herramientas, para lograr socializar a los niños con este nuevo contexto, que es el jardín. Por otra parte se debe hacer que los padres y madres se involucren día a día en las actividades que desarrollan sus niños. De no ser así, Ara (2013) aclara que: “cuando las figuras de apego no pueden sintonizar con el infante...estamos hablando de incompetencia parental y su consecuencia: el vínculo no adecuado”. (p. 9) En el caso de las docentes, también crearan vínculos no adecuados, y esto mismo con consecuencias preocupantes para la formación de la personalidad del niño.

## **2.5. Consecuencias de una inadecuada adaptación escolar**

Al igual que en la familia, el factor afectivo en el jardín es sumamente importante, para muchos niños el proceso de desapego de los padres no siempre es fácil, a veces las cosas quedan superadas, si en el jardín la docente es afectiva, tienen paciencia, le gusta los niños y niñas. El perfil de la docente es importante ya que el ingreso al jardín trae cambios, pues en algunos casos es la primera vez que sale de casa, en el que se sentía seguro, y pasa a un contexto totalmente desconocido.

Como sabemos, la figura de apego, queda aislada; poco a poco va adaptándose a que sus padres aparezcan menos, entonces va elaborando emocionalmente su separación hasta aceptar tal situación. Ara (2013) manifiesta que durante esta etapa la ruptura o desorganización del vínculo produce:

- a) “Problemas psicósomáticos. - Los niños manifiestan su malestar a través de dificultades somáticas cuando aún no tienen una estructuración subjetiva propia. El malestar y la rabia que se produce ante la carencia afectiva no se puede elaborar y expulsar hacia afuera y se convierte en una autoagresión: se ataca el propio cuerpo. Sólo el contacto afectivo, el cariño y el vínculo con el otro podrán volver a reparar esa carencia”. (p. 10)

b) “Problemas afectivos. - El abandono o el apego desorganizado puede, conllevar un sentimiento de desafecto que implica un desapego grave hacia las personas y un interés excesivo hacia los objetos. En situaciones graves pueden iniciarse una dificultad grave para la adaptación a los cambios y la realidad”. (pp. 10-11)

c) “Dificultades sociales. - Su versión excesivamente narcisista y carenciada de sí mismos (su baja autoestima) les impide amar, dejarse amar y tener capacidad de conectar con los sentimientos de los otros. Son niños agresivos y rechazados y sus conductas: inmadurez, reacciones de ira, afectividad negativa, baja tolerancia a la frustración, irritabilidad, pocas capacidades en la relación social, expresiones frecuentes de malestar personal y falta de atención, indican deficiencias en la capacidad de regular los afectos negativos en el contexto de las relaciones interpersonales”. (p. 11)

d) “Dificultades cognitivas. - En cuanto al desarrollo intelectual de las primeras etapas de la vida, la desorganización o ruptura del vínculo conlleva: Dificultades para la configuración del sistema mental capaz de generar representaciones mentales, incluyendo representaciones de las relaciones. Son niños que se encuentran muy dependientes de lo actual, de lo real”. (pp. 11-12)

Por las consecuencias que puede tener el desapego, si no es recibido con afecto en el jardín, los padres y maestros, deben trabajar unidos, sobre todo para que ese proceso de pasar de la familia al jardín sea menos, traumática y sea aprovechada, para orientar el desarrollo de su autonomía. Por esta razón que es responsabilidad de ambos planificar su incorporación al jardín. Que va desde la observación de las conductas de los niños y niñas, hasta la ayuda que se le debe brindar si es que sus comportamientos no son los más adecuados considerando su edad, diseñando los pasos que se darán, para recuperar su salud emocional.

## CAPITULO III

### ORIENTACIONES PARA EL DESAPEGO DEL NIÑO AL LLEGAR AL

#### JARDÍN

En realidad, es todo un desafío para el niño o niña, pasar de un ambiente familiar a otro más extenso que es el jardín, sin saberlo será un reto para la construcción de su autonomía, y lo tendrá que hacer en interrelación con otros niños, alguna ayuda para este proceso se trata a continuación.

#### **3.1. La importancia del abrazo.**

Los adultos sabemos, que un abrazo, es sinónimo de aquí estoy, cálmate, no puedes estar así, o simplemente, cómo estás, después de tiempo de no verse. Cómo no reconocer que el abrazo tiene un gran valor si se trata de expresar nuestro afecto. Este abrazo, en los niños y niñas es la expresión de que te arropo para hacerte saber que estoy contigo, por eso Rodríguez (2013), manifiesta:

“Los abrazos demuestran cariño, ayudan a transmitir seguridad y tienen un importante poder tranquilizador y terapéutico en los bebés. Abrazar a un bebé es un acto instintivo y natural que se efectúa para mostrar el cariño y el afecto que se siente por él. Pero más allá del significativo beneficio que reporta al niño el factor afectivo, el abrazo también tiene un importante poder tranquilizador y terapéutico y ayuda a los padres a transmitir todo su amor”.  
(p. 29)

Muchas veces los padres sin saber, van creando en su niño o niña esa atmosfera de tranquilidad cuando dan un abrazo a sus hijos. Sí supieran su valor cuantos padres y madres no usarían el abrazo, para reforzar comportamientos positivos, al llegar del trabajo para comunicarles cuanto se les extrañado, o simplemente como una caricia, etc. Las seis ventajas principales de abrazar al bebé:

- “Fortalece los vínculos afectivos.
- Proporciona seguridad.
- Tiene un efecto tranquilizador.
- Facilita la digestión.
- Les enseña el mundo.
- Los ayuda a conciliar el sueño” (Rodríguez, 2013, p.29)

No existe nada que pueda perturbar al niño si es que se siente seguro y protegido. Las docentes de inicial deben conocer esto mejor que nadie; son ellas las que corren a estrechar con abrazos a su niño o niña, algunas con un abrazo, otras le levantan como acariciándoles; cada una a su manera; da un saludo afectuoso a su niño. Estas muestras de afecto transmiten seguridad y dan esa estabilidad emocional al niño. Así el alejamiento de papá o mamá será menos traumático.

Pinto (2007), da a conocer a los padres y madres que:

“Se les debe enseñar que su bebé...puede escucharles desde las primeras horas de vida. Será capaz de reconocerla a través de su visión, audición y olfato. Y más aún que tratará de comunicarse con sus padres a través de un tenue lenguaje mímico-gestual, que ellos descubrirán de manera intuitiva e inequívoca”. (p. 100)

Sí los bebes desde tan pequeñitos saben reconocer a sus papás, más aún a la edad de ingresar al jardín, estarán mejor preparados para relacionarse y comunicarse con los adultos. Un abrazo, les comunicarán que tan queridos son, y este le transmitirá el afecto que el necesita para sentirse seguro.

Ara (2013) “Ambas, relación afectiva y educación, se llevan a cabo por las figuras que ejercen la función materna y la función paterna. Figuras que

pueden estar condensadas en la misma persona o en varias, pueden tener relación biológica con el pequeño/a, o no; pero lo importante es que el adulto desee ejercer esta función con el infante y la cumpla. Y ambas, relación afectiva y educación se desarrollan durante su infancia y adolescencia hasta que concluye su estado de dependencia vital e inicia su independencia como adulto”. (p. 2)

Aquí, es importante resaltar que la docente forma parte de esta relación afectiva y también de la educación de los niños y niñas. Esta docente tiene que estar preparada, no solo desde su didáctica, sus conocimientos disciplinares y de especialidad, sino y más que todo en la parte afectiva, que es la base para trabajar el aspecto cognitivo.

El niño si se da cuenta que no está con papá o mamá, y que la docente es otra persona, que encuentra en la escuela y en quién también pone su confianza, como señala Ara (2013) “el establecimiento del vínculo permite que el niño discrimine entre familiares y extraños y que disponga de una representación interna de sus figuras de apego como disponibles pero separadas y diferentes de él” (p. 3). Lo que confirma que ambos pueden complementarse para educar al niño.

### **3.2. Contribución a un apego seguro.**

Los padres y maestros, en las interrelaciones que establecen con los niños deben implementar recursos, estrategias, espacios, para desarrollar un apego seguro, que es la mejor forma de ayudar a un desarrollo autónomo y libre del niño.

“Si se combinan los patrones de apego resistente y el evitativo. El niño no reacciona ni a la separación ni al encuentro con otra figura o modelo. Mantiene una posición rígida, fría, se aferra a su cuidador, pero de una forma distante, evitando la mirada o con expresión de tristeza”. (Ara, 2013, p. 29)

Lo que hay que evitar, son estos patrones de conducta, que con unos pasos diseñados para su intervención se podrán superar, y se conseguirá niños y niñas

emocionalmente sanos. Esto ayudará a llevar una edad adulta, también en tranquilidad.

### **3.3. Fortalecimiento de la Autoestima.**

La autoestima, se desarrolla en las personas durante toda la vida, en épocas de nuestra vida, va adquiriendo nuevas características, pues hay cambios que van haciendo que nuestra aceptación mejore. Lo que sí es cierto, dado a la experiencia que la autoestima, contribuye a nuestro bienestar personal, el mismo que nos ayuda a interrelacionarnos mejor en el grupo.

“La autoestima es la conciencia de la persona de su propio valor, el punto más alto de lo que somos, y de nuestras responsabilidades, con determinados aspectos buenos y otros mejorables, y la sensación gratificante de querernos y aceptarnos como somos, por nosotros mismos, y hacia nuestras relaciones. Es nuestro espejo real, el cual nos enseña cómo somos, que habilidades tenemos a través de nuestras experiencias y expectativas”. (Díaz, 2013, p. 349)

En los niños y las niñas, la autoestima va depender de los cuidados y afectos que le brindan los adultos, pues como sabemos ellos aumentan su seguridad y confianza si sienten, por ejemplo, una caricia, un abrazo. Los niños y niñas se vuelven muy sensibles, y son capaces de captar todo el afecto, y esto va redundar sobre el desarrollo de sus emociones y sentimientos. Escuela Andaluza de Salud Pública (2014) sobre el desarrollo de la autoestima señala:

“Se trata de una relación que va estableciéndose poco a poco en el curso de la infinidad de situaciones en que adulto y bebé están juntos a propósito de los cuidados cotidianos, de la respuesta adulta a las diversas necesidades infantiles y del mero disfrute de estar juntos. Por tanto, madres y padres tienen un papel fundamental a la hora de establecer un vínculo saludable con sus hijos e hijas” (p. 3)

Un llamado, a los padres y a todo adulto que tiene cerca a los niños, a propiciarles todo el afecto para que también desarrollen una autoestima, que ayude a su maduración de acuerdo a etapas, y durante toda la vida.

### **3.4. La observación de los comportamientos.**

No existe nada mejor que observar, permanentemente los comportamientos para averiguar lo que pasa detrás. Las docentes de educación inicial, tienen esta cualidad, ser observadoras, Bautista (2015) manifiesta:

“Como maestros debemos estar atentos y observar a nuestros alumnos en todo momento: cómo interactúan con sus compañeros, con adultos e incluso preguntarles (o pedirles que hagan un dibujo) sobre cómo se ven ellos y cómo ven al resto de personas, como pueden ser los miembros de su familia, amigos, etc. De ese modo, conoceremos qué alumnos son más vulnerables o tienen una menor seguridad emocional para satisfacer sus necesidades individuales”. (p.16)

Como, se puede dar cuenta la observación, nos ayuda a detectar con anticipación algunas conductas, a partir del cual se puede diseñar las ayudas más pertinentes, para revertir las conductas desfavorecedoras en el niño o niña. Corrigiendo a tiempo actitudes negativas en contra de la docente, de las actividades y del estar en grupo. Además, conocer, a tiempo los estímulos perturbadores, se sabrá elegir la mejor estrategia para ayudar a los niños a mejorar su aceptación e ingresar de la manera más adecuada al grupo, favoreciendo la autonomía.

## CONCLUSIONES

- PRIMERA.** - La familia, tiene una función substancial en el desarrollo del apego al ser la base segura para su desarrollo. Los “factores afectivos influyen en la construcción de los modelos operativos internos los mismos que influyen en las creencias acerca de sí mismo y de los demás, regulan la interacción del niño con el entorno y del mantenimiento de las dinámicas relacionales durante toda la vida”. (Dávila, 2015, p. 128) Para regular el desapego, los abrazos demuestran cariño, ayudan a transmitir seguridad. A demás, son formas de expresar toda la afectividad. Razón por la cual, se debe considerar sus ventajas: fortalece los vínculos afectivos, proporciona seguridad y su efecto tranquilizador, entre otros.
- SEGUNDA.** - La docente, debe estar atenta y disponible para responder de forma oportuna y afectuosa a las necesidades de los niños y las niñas. Observar y escuchar de manera permanente a los niños y las niñas para conocerlos, comprender su desarrollo e intervenir de forma oportuna. Permitiendo al niño y niña la libertad de decidir, en la construcción de su autonomía.
- TERCERA.** - Dentro de “la intervención educativa en el ámbito afectivo, es de suma importancia el periodo de adaptación de los niños al incorporarse al jardín. Esta incorporación supone un cambio, pues probablemente sea la primera vez que sale de su entorno familiar en el que se sentía seguro y protegido, para pasar a incorporarse a otro mundo totalmente desconocido. (...) La docente, aquí es la figura principal, por lo tanto, es la maestra la que progresivamente, tendrá que ir trabajando la incorporación del niño o niña” (p. 26), apoyando



de algunos recursos, como el abrazo, el trato afectuoso, el desarrollo del apego seguro, etc.

## REFERENCIAS CITADAS

- [Minedu], M. d. (2016). *Programa curricular de la Educación Inicial*. Lima: Ministerio de Educación del Perú [Minedu].
- [UNICEF], F. d. (2011). *¿Mucho, poquito o nada? Guía sobre pautas de crianza para niños y niñas de 0 a 5 años de edad*. Montevideo: UNICEF.
- Ara, M. (2013). *El vínculo de apego y sus consecuencias para el psiquismo humano*. Obtenido de Logos. Clínica Psicoanalítica: <http://clinicalogos.com/wp-content/uploads/2013/06/Articulo-Intercanvis-1.-El-vinculo-afectivo-y-sus-consecuencias-para-el-psiquismo-humano-maluisa.pdf>
- Bautista, S. (2015). *El maestro de EI como figura de apego: pautas de intervención. (Trabajo de maestría)*. Zamora: Universidad de Salamanca.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2002). *Vulnerabilidad sociodemográfica: viejos y nuevos riesgos para comunidades, hogares y personas*. Brasilia: CEPAL.
- Dávila, Y. (2015). La influencia de la familia en el desarrollo del apego. *Anales. Revista de la Universidad de Cuenca*. 57, 121-130.
- Díaz, D. J. (2013). *¡Tienes las herramientas! ¡Aprende a utilizarlas! Estrategias y consejos educativos para maestros, padres y estudiantes*. Estados Unidos de América: Palibrio LLC.
- Escuela Andaluza de Salud Pública. (2014). *Cómo establecer un buen apego*. Obtenido de Programa de Salud Infantil y Adolescente de Andalucía: [http://si.easp.es/psiaa/wp-content/uploads/2014/07/cuidadores\\_apego.pdf](http://si.easp.es/psiaa/wp-content/uploads/2014/07/cuidadores_apego.pdf)
- Gago, J. (2016). *Teoría del apego*. Obtenido de Escuela Vasco Navarra de Terapia Familiar: <https://www.avntf-evntf.com/wp-content/uploads/2016/06/Teoría-del-apego.-El-vínculo.-J.-Gago-2014.pdf>
- Galán, A. (2010). El apego. Más allá de un concepto inspirador. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*. 30 (108), 581-595.
- Garrido, L. (2006). Apego, emoción y regulación emocional. Implicaciones para la salud. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 38 (3), 493-507.

- Juárez, P. (2010). Apego y período de adaptación en educación infantil. *Temas para la educación*. 7, 1-5.
- Lara, M. A., Acevedo, M., López, E. K., & Fernández, M. (1994). La conducta de apego en niños de 5 y 6 años: influencia de la ocupacion materna. *Revista latinoamericana de psicología*. 26 (2), 283-313.
- Moneta, M. E. (2014). Apego y pérdida: redescubriendo a John Bowlby. *Revista chilena de pediatría*. 85 (3), 265-268.
- Oliveri, L. (2017). *¿Cómo influyen los vínculos de desapego en la niñez? Estudio de caso*. Montevideo: Universidad de la República.
- Pinto, F. (2007). Apego y lactancia natural. *Revista Chilena de Pediatría*. 78 (1), 96-102.
- Riso, W. (2013). *Guía práctica para vencer la dependencia emocional*. México: Phronesis S.A.S.
- Rodríguez, E. (2013). Apego y discapacidad. *Autonomía Personal*, 20-29.
- Sparisci, V. M. (2013). *Representación de la autoestima y la personalidad*. Argentina: Universidad Abierta Interamericana.
- Vargas, M. A. (2012). *Estilos de apego entre el infante y las auxiliares de educación en un Institución Educativa inicial de Callao. (Tesis de maestría)*. Lima: Universidad San Ignacio de Loyola.
- Vélez, I. C. (2015). *Acompañamiento de los docentes en el proceso de adaptación escolar de niñas y niños de Preescolar en el Colegio Tercer Milenio. Caldas-Antioquia (Tesis de pregrado)*. Caldas, Antioquia: Universidad de la Salle.

## Acompañamiento de la docente en el desapego a los padres en niños de tres años

### INFORME DE ORIGINALIDAD

<b>5%</b>	<b>5%</b>	<b>0%</b>	<b>3%</b>
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

### FUENTES PRIMARIAS

<b>1</b>	<b>repositorio.upp.edu.pe</b> Fuente de Internet	<b>1%</b>
<b>2</b>	<b>www.cepal.org</b> Fuente de Internet	<b>1%</b>
<b>3</b>	<b>repositorio.ucv.edu.pe</b> Fuente de Internet	<b>1%</b>
<b>4</b>	<b>www.macmillaneducation.es</b> Fuente de Internet	<b>&lt;1%</b>
<b>5</b>	<b>Submitted to Pontificia Universidad Catolica del Peru</b> Trabajo del estudiante	<b>&lt;1%</b>
<b>6</b>	<b>www.intercanvis.es</b> Fuente de Internet	<b>&lt;1%</b>
<b>7</b>	<b>www.minedu.gob.pe</b> Fuente de Internet	<b>&lt;1%</b>
<b>8</b>	<b>Submitted to Universidad Nacional de Tumbes</b> Trabajo del estudiante	<b>&lt;1%</b>

9	<a href="http://nayflog.blogspot.com">nayflog.blogspot.com</a> Fuente de Internet	<1%
10	<a href="http://hdl.handle.net">hdl.handle.net</a> Fuente de Internet	<1%
11	Submitted to Universidad San Ignacio de Loyola Trabajo del estudiante	<1%
12	Submitted to Infile Trabajo del estudiante	<1%

Excluir citas       Activo       Excluir coincidencias < 15 words  
 Excluir bibliografía       Activo